



Dos cartas inéditas de Henry James a Edmund Gosse

34 De Vere Gardens, W.
Abril 28, 1891

Mi estimado Gosse

Le devuelvo el volumen ibseniano con mi agradecimiento —especialmente por la oportunidad de leer su atractivo prefacio, que es *en somme* y, entre nos (no se lo diré a Lang), más interesante que el mismo Ibsen. Es decir, creo que usted ha hecho de él un fenómeno más rico de lo que realmente es. La lectura detenida del fastidioso Rosmersholm e incluso la re-lectura de *Fantasmas* han sido algo espantoso para mí —me han desilusionado por completo. ¿Verdad que el primero no es bueno? ¿No más que la tediosa *Dama del Mar*? ¿Debo pensar que estas cosas son obras de talento? Lo haré, si usted así lo cree, pero confío en que usted estará de acuerdo en que son de una gris mediocridad —en el caso de “Rosmersholm”, *jusqu'à en être bête*. No me parecen dramáticas ni dramas en absoluto, sino (hablo de estas 2 en particular) cuentos morales dialogados —sin la objetividad ni la visibilidad del drama. Sugieren curiosos reflejos en cuanto a la escena y el auditorio escandinavos. Por supuesto, tienen un serio —terriblemente serio— *feeling for life*, y una idea siempre presente, pero el resultado es mediocre en general, son *obras de teatro*; y yo creo que un hombre que está en pugna con su forma no siempre es un hombre de primera línea. Pero, de ser total mi ceguera, le suplico no lo divulge.

Tímidamente suyo,
Henry James

Octubre 17, 1890.
34 De Vere Gardens, W.

Mi estimado Gosse

He esperado a agradecerle la hermosa y cuidada biografía hasta tener tiempo para conocer a fondo su contenido. Esta mañana la terminé y me apresuro a expresarle mi deuda y a reconocer que su talento y habilidad para reunir todas las citas de versos me han impresionado. Algunas de ellas se leen como Browning —es decir, *du meilleur*. Cómo me gustaría que hubiese incluido más, especialmente de Brand y P. Gynt. Acerca de este último, ¿no es irritante el escaso conocimiento que de él muestra el autor? Sin duda, lo desconoce por completo. Hay tan sólo un vago ensayo, nada ilustrativo, sobre los personajes del místico Peer. El libro tiene interés y seriedad; pero enfada de principio a fin por su mala distribución general. Pero qué traducción más digna y qué provincianos todos esos pobrecillos Norsefolk, incluyendo al propio Colossus. Todos ellos me conmueven como gallinas intensamente domésticas que cloquean tras una cerca —la grande y espinosa cerca de Alemania. Espero encuentre a Lloyd Osborne —yo solamente lo vi una hora aquí; él salía para N. B. esa tarde, y mi respuesta a usted fue muy especulativa. Celebro su acierto de anoche en el St. James. Me aterra pensar que toda la vulgaridad que usted menciona terminará por impedirnos regresar. Mas nuestra raza está condenada por el arte desinteresado. El sentido mismo del arte ha muerto y la caligrafía está por los suelos. Voy a verlo *ces jours-ci*.

Siempre suyo,
Henry James